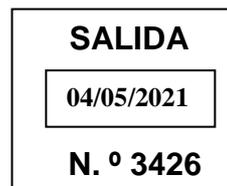


FRANCISCANAS MM DE LA MDP



Todas las Comunidades.

Nuestra hermana *Elza Díaz Becerra* fallece en la paz del Señor, el 3 de mayo de 2021 a los 52 años y 27 de vida religiosa, de la Comunidad de Santa Isabel de Hungría

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos (q.e.p.d.)

Madrid 4 de mayo de 2021



Nuestra hermana Elza nació en Calabozo-Chontali, provincia de Jaén (Perú) Comenzó su vida religiosa en el noviciado de Chosica, Perú, hizo la primera profesión religiosa en Lima en 1994 y los votos perpetuos en el año 2000 en Jaén, presidió la ceremonia el Señor Obispo del Vicariato Apostólico de San Francisco Javier del Marañón.

Pasó por las Comunidades de Agua Marina, Zárata, Fila Alta, Chosica, Quillazú y Santa Isabel.

En Fila Alta estuvo la mayor parte de su vida religiosa donde ejerció el servicio de vicaria de la comunidad; hermana que se destacó por su vida hecha servicio por su alegría y entrega.

Amaba a todos, pero tenía un carisma especial para los adultos mayores por los que se sacrificaba, para hacerles pasar ratos muy agradables en las reuniones frecuentes que tenía con ellos. En el día del anciano caminaba todo Jaén con tal de conseguir todo aquello que les hiciera felices.

A los enfermos los visitaba con frecuencia y a los que no tenían familia y vivían en extrema pobreza les proporcionaba todo lo que estaba a su alcance.

Hermana de oración pasaba ratos ante el Sagrario para expresar al señor todo su amor y todas sus inquietudes.

Colaboraba con la Parroquia en la catequesis de jóvenes, preparándolos para la Confirmación.

En la comunidad hacía la vida agradable a las hermanas y estaba atenta a todo lo que pudiera hacer favorecer la vida fraterna, era servicial, alegre, acogedora.

Este último año fue destinada a santa Isabel de Hungría, donde colaboraba con las hermanas enfermas, atendiéndolas con mucha delicadeza.

El día 20 de abril viajó a Jaén para atender a su madre enferma de COVID, que falleció el día 23, allí Elza se contagió y en pocos días el Señor la llevó a gozar de su presencia.

Tus hermanas en la distancia te extrañaremos y esperamos encontrarnos contigo en la patria definitiva donde ya gozas de la presencia del Señor.

Gracias Elza por tu vida, vocación y entrega.